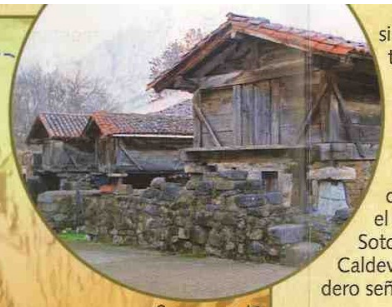
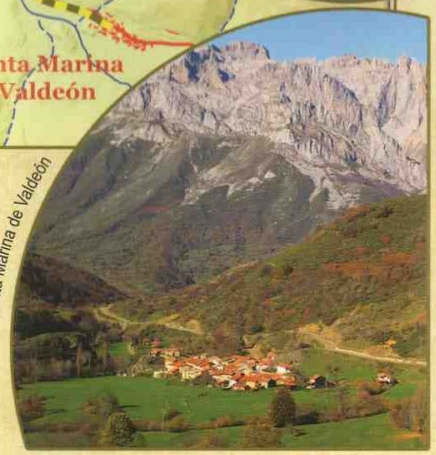




Ruta "Arquitectura popular del valle de Valdeón"

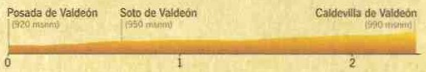
El recorrido propuesto pretende facilitar el descubrimiento de los pueblos del valle de Valdeón (a excepción de Caín que se visita en el recorrido de la Ruta del Cares), de su arquitectura tradicional y de sus elementos más destacados, como las casas con corredor y, sobre todo, los hórreos.

La ruta se articula en tres circuitos o ramales que pueden realizarse de forma independiente, según los intereses de cada visitante. Todos se inician en el núcleo constituido por Posada y Los Llanos, localidades muy próximas entre sí, que conservan un conjunto de recursos de innegable interés y rincones que a nadie dejarán indiferente.

Todos los recorridos discurren por caminos que no ofrecen grandes dificultades. Están diseñados para pasar un rato agradable y tranquilo descubriendo el valioso patrimonio asociado a las construcciones tradicionales que todavía custodia el valle.

Dado que transitan por pueblos y que se acercan a casas, hórreos y otros elementos particulares, en todo momento el visitante deberá ser respetuoso con la propiedad privada, evitando interferir en la vida cotidiana local.

Ramal 1 Posada-Soto-Caldevilla



Longitud (ida): 2,3 km.
Cota mínima: 920 m. / Cota máxima: 990 m.
Tipo de vía: camino asfaltado y de tierra
Señalización a seguir: PR-PNPE-12-Vega de Llos

El primero de los ramales propone acercarse a Soto y Caldevilla, donde se conservan algunos de los hórreos más antiguos no solo de Valdeón, sino de toda la montaña leonesa oriental. Podrán descubrirse otros recursos, como la capilla del Carmen, la iglesia de San Pedro, la bolera o la casa del pueblo de Caldevilla, con su campana. Utiliza el camino tradicional de Soto, al que se accede justo tras abandonar el caserío de Posada hacia el sur, cruzando el puente sobre el río Cares. Tras atravesar Soto por su calle principal, prosigue hasta Caldevilla, siguiendo las indicaciones del sendero señalizado PR-PNPE-12-Vega de Llos.

Ramal 2 Posada-Cordiñanes

Longitud (ida): 2,7 km.
Cota mínima: 826 m. /
Cota máxima: 920 m.
Tipo de vía: camino de tierra
Señalización a seguir: PR-PNPE-3-Ruta del Cares

El segundo ramal se dirige a Cordiñanes, un bonito pueblo enmarcado por los Picos de Europa, que conserva varias casas tradicionales, algunos hórreos, el viejo molino o la cuadra del toro, que reflejan las formas de vida locales a lo largo del pasado siglo XX.

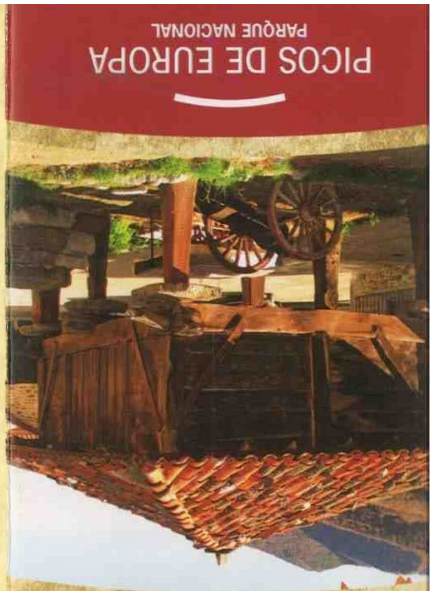
Transita por un camino tradicional conocido como camino del Bustio, y comparte su trazado, entre Posada y Cordiñanes, con la Ruta del Cares, que está señalizada como PR-PNPE-3. Abandona Posada por el puente que franquea el Cares y termina muy cerca del mirador del Tombo, por lo que para llegar al pueblo debe retroceder unos metros y volver a cruzar el río por el puente de Cordiñanes.

Ramal 3 Posada-Prada-Santa Marina

Longitud (ida): 3,2 km.
Cota mínima: 920 m. /
Cota máxima: 1150 m.
Tipo de vía: camino asfaltado
Señalización a seguir: Antigua carretera de Santa Marina

El tercer ramal visita Prada y Santa Marina, localidades que custodian interesantes muestras de distintas tipologías de casas tradicionales, así como un relevante conjunto de hórreos.

Discurre por el trazado de la antigua carretera entre Posada y Santa Marina.



PICOS DE EUROPA
PARQUE NACIONAL

RUTA

Arquitectura popular del valle de VALDEÓN

CONSORCIO INTERAUTONÓMICO
PARQUE NACIONAL DE LOS PICOS DE EUROPA
PICOS DE EUROPA
PARQUE NACIONAL

OFICINA DE INFORMACIÓN
EN POSADA DE VALDEÓN
Tf.: 987 74 05 49
www.parquenacionalpicoseuropa.es

Portalada. Caldevilla

Hórreo. Posada

Hórreo. Caldevilla

Hórreo. Soto

Hórreo arcaico. Soto

LA CASA TRADICIONAL

La arquitectura tradicional es uno de los recursos patrimoniales de una localidad que más datos puede aportar acerca de su entorno y de la forma de vida de sus gentes. En estos valles agrestes y montañosos de los Picos de Europa, manifiesta también una economía familiar de subsistencia, en la que la casa tradicional es una unidad productiva autosuficiente que agrupa tanto la vivienda familiar, como todos los elementos y dependencias necesarios para su principal actividad, la ganadería.

Así, la **casa tradicional** de Valdeón se asocia con una casa de piedra, con cubierta de teja y dos alturas, **con corredor** en la superior. Pero este tipo de construcciones debieron sustituir a otras más arcaicas, que los más mayores aún recuerdan como "casa del humo", caracterizadas por su cubierta elaborada a base de cuelmos de centeno.

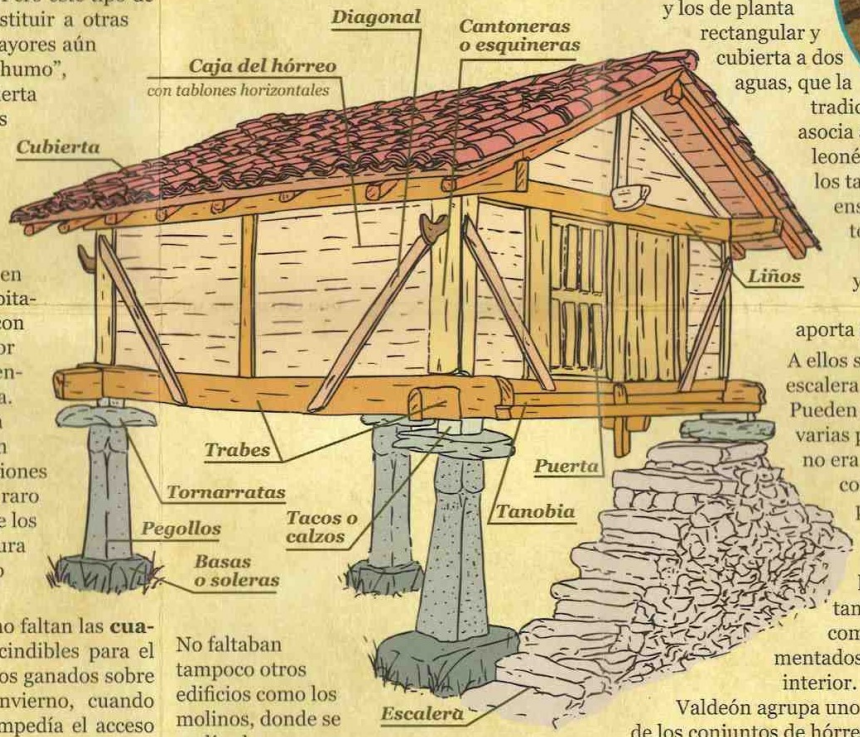
En la planta baja de la casa se disponía un portalón, la cocina, despensa y almacenes, además del acceso a las cuadras; en la superior, las habitaciones y la sala, con salida al corredor de madera, orientado a mediodía. Bajo la cubierta contaban con un desván, con funciones de almacén. No es raro observar en alguno de los muros de la casa una estructura abombada; se trata del horno donde se cocía el pan.

Anejos a la casa no faltan las **cuadras**, imprescindibles para el manejo de los ganados sobre todo en invierno, cuando la nieve impedía el acceso a los pastos. Con ellas los **pajares**, con su inconfundible *boquero* o abertura para introducir la hierba, el heno que servía de alimento a los animales; y las **portaladas**, una elaborada prolongación de la cubierta donde se resguardaba el carro, la leña o los aperos del campo. En ellas destacan las estructuras de madera que las soportan, con sus *horcones* de madera de roble o de haya. Delante de la casa era común el **corral** donde solía disponerse el **hórreo**.

ESPACIOS COMUNES PARA LA VIDA COLECTIVA...

Pero las dificultades de la vida en la montaña exigían de la estrecha colaboración de los vecinos. Así, los pueblos se articulan alrededor de espacios comunes, necesarios para organizar la vida colectiva y que, en muchos casos, eran auténticos espacios de socialización: la iglesia y la ermita, la casa del concejo, el potro, la cuadra del toro, las fuentes y abrevaderos o la bolera, eran espacios frecuentados por hombres y mujeres de manera diferencial.

Su mantenimiento se abordaba en *hacendera*, un sistema de prestaciones personales por las que cada vecino aportaba su trabajo en favor de la colectividad.



No faltaban tampoco otros edificios como los molinos, donde se molía el grano con el que se amasaba el pan, gracias a la fuerza del agua de ríos y arroyos, de los que quedan varios ejemplares en distintas localidades del valle.

LOS HÓRREOS DE VALDEÓN

Los hórreos son uno de los elementos más representativos de la arquitectura popular de Valdeón. Se trata de despensas elevadas donde se guardaba la cosecha, el grano o la matanza una vez curada, alejados del suelo, la humedad y los roedores. En la mayoría, su cuerpo o *caja* es de tablones horizontales de madera, casi siempre de roble, sustentada sobre cuatro sólidos *pegollos* de forma troncocónica, que en su origen también eran de madera, aunque en ocasiones se han sustituido por otros de piedra. Sobre ellos aparecen grandes lajas de piedra trabajada, el *tornarratas*, que impide a los ratones llegar al hórreo. Para aislarlos del suelo se colocan sobre grandes piedras o *soleras*.

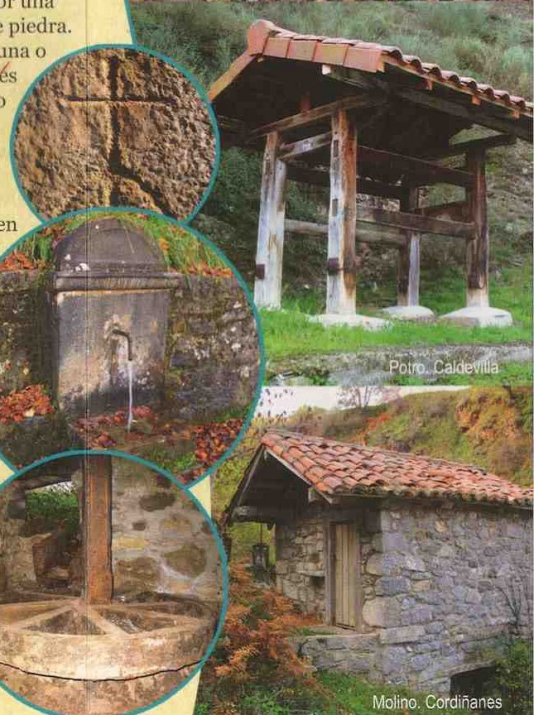
En Valdeón los hórreos son de dos tipos generales: los de planta cuadrada con la cubierta a cuatro aguas, que se asimilan al hórreo asturiano; y los de planta rectangular y cubierta a dos aguas, que la tradición asocia al hórreo leonés. En ambos casos, los tablones de la caja se ensamblan en las cantoneras de las esquinas y en los trabes y liños, armando así una estructura que aporta solidez al conjunto.

A ellos se accede por una escalera exterior de piedra. Pueden presentar una o varias puertas, pues no era raro su uso compartido por varios propietarios, por lo que suelen también estar compartimentados en su interior.

Valdeón agrupa uno de los conjuntos de hórreos más numerosos de la montaña leonesa oriental, con 83 ejemplares catalogados en el último inventario realizado por la Junta de Castilla y León. Entre ellos, además, en Soto y en Prada se conservan tres ejemplares considerados muy arcaicos, caracterizados por presentar gruesos tablones ensamblados en sus extremos, sin ninguna armadura adicional.

Ermita de la Virgen Blanca. Soto

Bolera. Soto


Potro. Caldevilla

Molino. Cordiñanes